

Tipo de tutoría que utilizan las universidades mexicanas como estrategia para la retención

Línea Temática: Prácticas de Integración universitaria para fomentar la permanencia y la reducción del abandono

María Isabel Enciso Avila

maria.enciso@redudg.udg.mx

José Alfredo Flores Grimaldo

alfredof@redudg.udg.mx

Eduardo González Álvarez

eduardo@redudg.udg.mx

María Enriqueta López Salazar

enriqueta.lopez@redudg.udg.mx

María Hortensia Zúñiga Sánchez

zsh19209@ucea.udg.mx

Universidad de Guadalajara

Resumen. En este texto se presenta los resultados de un análisis de programas de tutorías de universidades públicas en México, con el propósito de identificar los tipos de tutoría que realizan y en particular si en entre sus acciones tenían prevista una vía de tutoría a distancia, ante las condiciones sanitarias que han implicado en el último año el trabajo remoto. Se toma como participantes a universidades públicas que tienen experiencia en programas en línea, por medio de una encuesta responden generalidades del programa y envían su programa oficial de tutorías. Se identifica que todos tienen estrategias de atención tutorial en los programas de licenciatura en su mayoría presenciales, se destacan como acciones prioritarias: al ingreso, en los procesos de selección e integración académica, habilidades para el aprendizaje, durante la permanencia, la atención a la reprobación y necesidades específicas de asesoría, y hay menor presencia de acción al egreso, dado que en la mayoría considerar como objetivo de la tutoría disminuir el abandono y este fenómeno está presente en los dos primeros momentos de la trayectoria.

Descriptorios o Palabras Clave: Tutoría, Abandono, Retención, Permanencia

1. Introducción

La tutoría como función educativa institucional, aparece en la universidad a comienzos del siglo IX. El tutor era el que ejercía una función de tutela formativa. A finales del siglo X, ésta figura se identifica con el educador pleno que se dedica a formar a un alumno en su totalidad, siendo el garante de su grado de científicidad y de su formación.

En 1930, la tutoría comienza a tener importancia, las universidades de Minnesota, Chicago, Illinois, Ohio, Missouri, Michigan y Dakota del Norte en Estados Unidos y en Europa la Universidad Católica de Lovaina cuentan en su estructura organizacional, con centros de orientación en donde colaboran especialistas en el área de psicología y psicopedagogía que, trabajan estrechamente con el

profesorado para coordinar actividades de asesoramiento académico o, para ofrecer cursos que apoyen a los maestros y alumnos acerca de estrategias de estudio, de orientación, de salud mental (González, 2008; citado por Andrés-Ibáñez, 2017).

Los centros de orientación (Counseling Centers e incluso Academic Advising Centers) tienen un lugar definido dentro de la estructura institucional y coordinan las actividades del asesoramiento académico (academic advising o mentoring), con la atención especializada a ciertas necesidades personales y sociales, así como con necesidades académicas especiales que rebasan la preparación, el tiempo y las finalidades de la atención formativa propias de la docencia universitaria (Andrés-Ibáñez, 2017).

La tutoría es concebida en la institución como una función necesaria en la universidad pero con el apoyo de un área especializada que como bien se señala atiende casos que superan la atención que el profesor en el aula puede dar a los estudiantes. Lo que implica que más allá de los buenos deseos que todos los profesores tenemos al participar en el programa de tutoría tanto profesores de tiempo completo y tiempo parcial, o en ocasiones estudiantes se requerirá cierta capacitación para atender esas situaciones que trascienden el aula.

Como lo señala Alarcón, López, Mahillo y Fernández (2014, citados por Fernández, 2015), las dimensiones de intervención de la tutoría incluyen todas las áreas del desarrollo personal del estudiante:

*Dimensión intelectual-cognitiva: incluye la estrategia de aprender a aprender, es decir, enfrentar al universitario a problemas para que diseñe soluciones

*Dimensión afectivo-emocional: supone potenciar el dominio de habilidades sociales, el autoconocimiento, el reforzamiento de la autoimagen.

*Dimensión social: comprende las habilidades para integrarse en un grupo social y la participación en el mismo de manera activa.

*Dimensión profesional: supone que el universitario tenga claro el itinerario de su proyecto de vida.

Fernández (2015), reconoce que, cada una de estas dimensiones se desarrolla en diferentes formas (académica, personal y profesional), a distinto nivel (inicial, de apoyo o de seguimiento), con distinto carácter (obligatoria o voluntaria, virtual o presencial) y diversas manifestaciones (individual, en grupo, entre iguales). Son distintas las acciones a emprender ¿Qué tipo de estrategias son las más utilizadas por las universidades y en qué dimensiones se han enfocado?

1.1 Contexto de abandono en el Nivel Superior en México

Por la COVID-19 desde marzo de 2020, el Sistema Educativo en México ha implementado clases a distancia ante el cierre temporal de las escuelas, impactando tanto la conclusión del ciclo escolar 2019-2020 y el ciclo 2020-2021 al igual que en todo el mundo. Para medir el impacto que ha tenido esta nueva forma de trabajo, se ha realizado una encuesta nacional vía telefónica entre noviembre y diciembre (INEGI, 2020). Proporcionó información de la magnitud de los abandonos en todos los niveles educativos, en particular se describen los del nivel superior al comparar los dos ciclos escolares que contempla la encuesta.

Tabla 1. Comparativo de impactos

| Situación | 2019-2020 | 2020-2021 |
|-------------------------|-----------|-----------|
| Inscrito | 50% | 42% |
| Pública | 76% | 78% |
| Conclusión | 97% | |
| Covid | 45% | 4% |
| Contacto con profesores | 92% | 97% |
| Dispositivo exclusivo | 68% | 68% |
| Dejó la escuela | | 42% |

En la tabla 1, se observa que la mayoría de la población está inscrito en instituciones públicas, y hay una disminución en la inscripción de un ciclo a otro, en el primer ciclo se logra una meta de conclusión del 97%, sin embargo en el ciclo siguiente el 42% menciona que ha abandonado la escuela pero no ha sido a causa de la Covid, sino por necesidad de dedicarse a trabajar, ayudar en quehaceres del hogar y cuidar de algún familiar o por que los padres le impidieron seguir estudiando. Los dispositivos que utilizaron en ambos ciclos para realizar actividades escolares en orden de importancia fueron computadora portátil, teléfono inteligente, computadora de escritorio y Tablet, el 68% menciona que es de uso exclusivo, mientras el 38% comparte con otros miembros del hogar.

El contacto con los profesores de un ciclo al otro se ve que mejoró lo que implica que las estrategias institucionales pusieron énfasis en los medios de contacto, se menciona que el 82% usó correo electrónico y redes sociales (grupo de WhatsApp, Facebook, Twitter), mientras que plataformas virtuales el 65%. En comparación con los otros niveles educativos, el superior se encuentra en mejores condiciones de equipamiento de los estudiantes y comunicación con los profesores.

Esto abre la posibilidad operativa de implementar tutorías en línea, una de las vías de contacto puede ser la virtual como una interacción válida en la que se puede desarrollar las capacidades de los estudiantes y atender su situación académica y personal. Algunos autores otorgan el carácter de modalidad a este tipo de tutoría, denominándola tutoría on-line (Urbaneja, 2015) tutoría virtual (Boronat, Castaño, & Ruiz, 2005) o teletutoría (García-Nieto, Asensio, Carballo, García, & Guardia, 2005), se considera que las TIC constituyen un recurso de apoyo para el desarrollo de las distintas modalidades de tutoría. En las que se tendrá que profundizar en casos específicos para identificar los modelos aplicados y su fundamentación teórica para ejecutarlos.

2. Perspectiva teórica y metodológica

El fenómeno del abandono escolar tiene implícito en el modelo explicativo del fenómeno las variables a las que se atribuye el que el estudiante quiera dejar el sistema educativo, de manera temporal o definitiva. Pero por otro lado identifica las posibles vías para reducir o eliminar esas anomalías y sirve también como marco para establecer acciones para la retención. Se han encontrado pocos materiales que hablen al respecto de las estrategias utilizadas por las instituciones para enfrentar el problema de abandono (Hossler, 20015; citado por Pineda y Pedraza, 2009), pero las acciones más tradicionales son ayuda financiera, reclutamiento y admisión, servicios académicos, currículo e instrucción y servicios estudiantiles, también se considera necesario un sistema de monitoreo estudiantil que se considera indispensable en la captura de datos para revelar la naturaleza de la trayectoria universitaria.

Torres-Guevara (2012) realiza una síntesis de las propuestas de acción para retención estudiantil, asumiendo que hay dos actores importantes los alumnos y la institución. Las propuestas de estos modelos de retención han sido resultado del análisis de las perspectivas teóricas de abandono, en este texto nos enfocaremos al modelo de la acción tutorial (propuesto por Stephenson, 1996) que tiene como objetivo disminuir el abandono por estar al pendiente de los estudiantes, identificando su en riesgo antes que suceda.

La estrategia metodológica que se utilizó fue una encuesta electrónica a los responsables del programa institucional de tutorías de treinta universidades públicas asociadas a una agrupación de universidades e instituciones de educación superior que impulsa la educación a distancia (ECOESAD). El cuestionario se divide en tres apartados: características de los estudiantes que atiende, descriptores de la tutoría y sistematización de la información recabada en el proceso tutorial. Se describe en este texto los resultados de los descriptores del tipo de tutoría que realizan.

3. Resultados

La tutoría se reconoce que debe darse a lo largo del trayecto escolar, pero conforme se avanza se requiere atender a necesidades específicas, por ello Fernández (2015) al igual que otros modelos como la ANUIES, han establecido tres momentos claves al ingreso, durante el trayecto y al egreso, para un seguimiento adecuado a cada proceso, sin embargo los recursos en ocasiones no alcanzan para cubrir todo el trayecto y algunas universidades prefieren priorizan de acuerdo a las características de su población, la atención tutorial. Del total de las universidades veinte atienden en los tres momentos (67%), el resto se concentran en la tutoría al ingreso y en el trayecto, que es donde ocurre el mayor número de incidencias de abandono. El egreso lo cubren el 73% de las instituciones, sin embargo al igual que los otros dos momentos, su importancia radica en la continuidad escolar y la inserción profesional.

Para determinar el tipo de tutoría que se realiza se utiliza una clasificación que proponen los autores García-Nieto, Asensio, Carballo, García, & Guardia (2005) y Lobato y Guerra (2016). Por el medio que utilizan para la interacción todas las instituciones realizan acciones de tutoría de manera presencial, el 60% tenía una estrategia de tutoría en línea o virtual, sin embargo todas manifestaron que han tenido que hacer adecuaciones para seguir con la tutoría en formato a distancia, pero todavía no tienen institucionalizada esta modalidad.

Por la persona que es responsable de la tutoría, se ha identificado que todas se apoyan en el profesorado, pero también aprovechan el talento de los estudiantes más avanzados con la tutoría de pares (27%), o tienen un área especializada para atención de expertos (17%), son pocas las instituciones que usan este tipo de servicios, por lo regular utilizan instituciones externas a la universidad para la canalización de estudiantes que requieren atención especial.

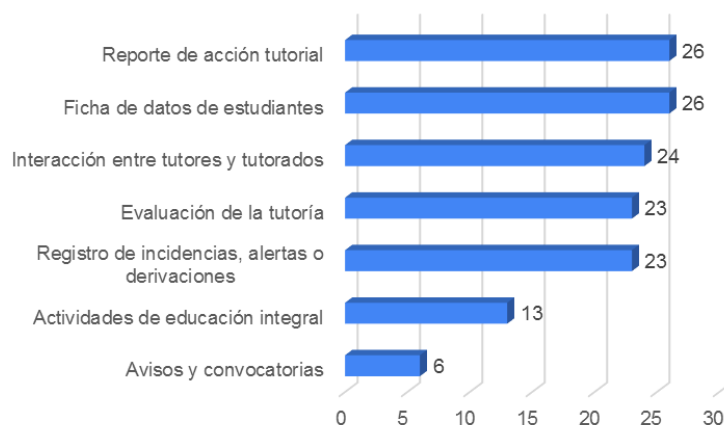
Por el número de estudiantes que se atiende, todas realizan tutoría grupal y la mayoría la tutoría individual (93%), combinando ambas en la operación cotidiana por el mismo tutor, o en casos específicos de necesidad de asesoría académica (40%) por un profesor de la disciplina utilizada para atender a los casos en reprobación, pero también puede ser atendido por algún estudiante destacado en el área.

En cuanto al registro de la tutoría el 79% manifiesta tener un sistema de registro de la acción tutorial, en el que se destacan (gráfica 1), el registro de la ficha de datos personales del estudiante y el registro de la acción tutorial, que llevan a cabo la mayoría de las instituciones que tienen registro electrónico. Se registra la interacción que se tiene con los tutorados y se registran incidencias y derivaciones, uno de los puntos importantes para dar seguimiento al plan de acción tutorial es la evaluación que les permite plantearse a un determinado plazo nuevas metas.

Las acciones tutoriales que han emprendido se concentran en tres ámbitos: Desarrollo en la vida universitaria, potenciación de competencias académicas, resolución de dudas académicas y reforzar contenidos académicos.

Como se puede ver en las acciones tutoriales se focalizan en la atención académica y el desempeño de los estudiantes, por ser una de las incidencias más altas en el abandono por reprobación y que es uno de los factores en los que las instituciones están directamente relacionadas y pueden emprender acciones para ello. Sin embargo los rubros que tiene implícita la labor tutorial es el poder ir más allá de lo académico y ampliar la mirada a la formación integral y revalorar las competencias blandas como las socioemocionales que cada vez tienen mayor importancia en el éxito de su vida profesional y personal. En particular cuando los conocimientos caducan cada vez más rápido y la capacidad de adaptabilidad e identificar sus deficiencias de aprendizaje serán un punto clave para mantenerse actualizado.

Gráfica 1. Registros en el sistema de acción tutorial



Fuente: Encuesta sobre la e-tutoría

4. Conclusiones

Se eligieron estas universidades por tener algún programa de su oferta en el nivel licenciatura en línea, para identificar si habían podido transferir la experiencia en esos programas al resto, en particular cuando el panorama de trabajo se ha vuelto de manera remota, y las necesidades de atención en particular de manejo de estrés y ansiedad por el encierro era necesario. Por arriba de la mitad de instituciones mencionaron que ya tenían contemplada la modalidad en línea de la tutoría, sin embargo pese a ello, no estaban preparadas para atender a la totalidad de los estudiantes por esta vía, y ahora ven necesario fortalecer en sus programas de tutoría este tipo de atención para prever los abandonos en particular por la contingencia.

Las condiciones que imperan por la pandemia en muchos de los hogares de los estudiantes universitarios, como pudimos observar con los datos de impacto covid en México, ponen en evidencia que se cuenta con el equipamiento de la mayoría de los estudiantes, quizá no en las mejores condiciones, para implementar la modalidad de la tutoría en línea, pero sí como una alternativa viable como lo mencionan García-Nieto, Asensio, Carballo, García, & Guardia, 2005.

En particular por las razones que mencionan que tienen que ver con las condiciones económicas y sociales de su unidad familiar que como en esta ocasión les ha obligado a hacer una pausa en su trayecto de formación. Se resalta la necesidad de poner atención en otros rubros que no se han contemplado en la tutoría, como el manejo de emociones, la adaptabilidad a los cambios que cada vez son más acelerados, así como también a identificar vacíos o huecos en su formación para que puedan identificar vías alternas de formación bien en la vía escolar, laboral o de la vida cotidiana, y quizá en modalidades no convencionales que refuercen la permanencia escolar.

Para que estos pueda ser posible es necesario contar con el recurso humano adecuado para realizar este tipo de tutoría especializada, los profesores y alumnos que participan en la acción tutorial participan con gran entusiasmo pero en ocasiones con pocas herramientas o habilidades para ir más allá de la mejora académica y de desempeño académico, cuando las necesidades de atención implican ámbitos fuera de lo académico, es todo un reto para los tutores identificar la mejor estrategia de atención; por ello algunas universidades manifiestan la necesidad de contar con recursos destinados al programa; la mayoría trabaja con lo que se tiene a mano, los voluntarios, los

profesores con jornadas saturadas y atención parcial a su labor tutorial lo que impide que se logren las metas planteadas en los programas de acción tutorial.

Referencias

Andrés Ibáñez, M. (2017). Tutoría y orientación en la universidad. Diseño de una web de tutoría para el grado en psicología de la Universitat Jaume I. Facultad de ciencias de la Salud. Castellón: Universitat Jaume I.

Boronat, J., Castaño, N., & Ruiz, E. (2005). La docencia y la tutoría en el nuevo marco universitario. IX Congreso de Formación del Profesorado: "Europa y Calidad Docente ¿Convergencia o Reforma Educativa?, Segovia. Obtenido de Boronat, J., Castaño, N. & Ruiz, E. (2005, febrero). La docencia y la tutoría en el nuevo marco universitario. IX Congreso de Formación del Profesora <http://www.aufop.org/xicongreso/documentos/m5comu11.doc>

Fernández-Jiménez, M. Á. (2015). Tutoría en E-Learning. Funciones y Roles del Tutor en la Formación Online. Málaga: Universidad de Málaga.

García-Nieto, N., A. I., Carballo, R., García, M., & Guardia, S. (2005). La tutoría universitaria ante el proceso de armonización europea. *Revista de Educación* (337), 189-210.

García, N., Asensio, I., Carballo, R., García, M., & Guardia, S. (2004). Guía para la labor tutorial en la universidad en el Espacio Europeo de Educación Superior. Obtenido de García, N., Asensio, I., Carballo, R., García, M. & Guardia, S. (2004). Guía para la labor tutorial en la universidad. <https://www.unex.es/organizacion/servicios-universitarios/oficinas/oce/archivos/ficheros/documentos/mec/estudioy analisis/labortutorial.pdf>

INEGI (2020). Encuesta para la medición del impacto COVID-19 en la Educación. Presentación de recultados. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/investigacion/ecovided/2020/doc/ecovid_ed_2020_presentacion_resultados.pdf

Pineda, C. Pedraza, A. (2009). Programas exitosos de retención estudiantil universitaria: las vivencias de los estudiantes. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, núm. 28, septiembre-diciembre, pp. 1-30 Fundación Universitaria Católica del Norte Medellín, Colombia. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194214468010>

Torres G. L. E. (2012). Retención estudiantil en la Educación Superior. Pontificia Universidad Javeriana. <https://www.javeriana.edu.co/documents/15838/273636/Retenci%C3%B3nEstudiantil2012.pdf/124fdb5-2318-432a-8e9f-126a2501c229>

Urbaneja, L. (2015). Implementación de tutorías académicas en línea en una asignatura básica del grado en veterinaria. *Revista de docencia universitaria*, 97-112.